

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados á dos cuartos linea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es, por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales, con tal que no excedan de diez lineas de impresion. Las que resulten de mas serán de pago.

Precio de suscripción, 8 reales al mes y 22 el trimestre en Córdoba.—Fuera de esta capital, 25 reales el trimestre.—En el extranjero, franco de porte, 48 reales el trimestre: por seis meses, 92 reales: por un año, 176.—En Puerto Rico, Cuba y Filipinas, 32 reales el trimestre.

LOS NÚMEROS SUELTOS SE VENDEN A SEIS CUARTOS.

Se suscribe en la Redacción y Administración que se hallan establecidas en la plazuela de Frias, número 31, ó por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señores Barón de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de D. Francisco Lozano, calle de S. Fernando y en el taller de encuadernación de D. Ricardo Gacto, calle de Fernando Colon, n. 7.

Año III.

Domingo 18 de Agosto de 1861.

Núm. 534.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Real decreto.

En vista de lo propuesto por el ministro de la Gobernacion, y de conformidad con el parecer de mi Consejo de Ministros,

Vengo en decretar:

Artículo 1.º Las operaciones relativas al padron, alistamiento y sorteo para el reemplazo de 1862 se verificarán en los meses de setiembre, octubre y noviembre del año actual.

Art. 2.º El ministro de la Gobernacion adoptará las disposiciones necesarias para el cumplimiento de lo resuelto en el artículo anterior.

Dado en Santander á diez de agosto de mil ochocientos sesenta y uno.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Gobernacion, José de Posada Herrera.

Seccion de orden público.—Negociado 3.º—*Quintas.*

En virtud de lo dispuesto en el real decreto de 10 del mes actual, por lo que se manda anticipar las operaciones relativas al padron, alistamiento y sorteo para el reemplazo de 1862, la reina (q. D. g.) se ha servido resolver, que dichas operaciones se verifiquen en los términos y con sujecion á las reglas siguientes:

1.ª En los quince primeros dias del próximo mes de setiembre se formará el padron del modo que previene el capítulo IV de la ley vigente de reemplazos, con la única modificación de que el dia 1.º del mismo mes sustituirá al 1.º de enero para los efectos indicados en el art. 36 de dicha ley.

2.ª Los gobernadores de las provincias podrán, si lo estiman conveniente, disponer que en las capitales y poblaciones de crecido ve-

cindario se empiece á formar el padron antes de la época fijada en la regla anterior.

3.ª Se formará el alistamiento en los dias 16 y siguientes hasta el 27 inclusive del espresado mes de setiembre, y comprenderá al tenor del art. 13 de la ley citada:

4.º Los mozos que el dia 30 de abril inclusive de 1862 tengan 20 años de edad y no deban haber cumplido 21:

Y 2.º Los mozos que teniendo 21 años, y sin que puedan haber cumplido 25 en el mismo dia 30 de abril, no fueron comprendidos por cualquier motivo en ningun alistamiento ni sorteo de años anteriores.

4.ª Se observarán en la formacion de este alistamiento todas las disposiciones del capítulo V de la citada ley de reemplazos, con la variacion de que los años de residencia á que alude el art. 38 se entenderán los dos anteriores á setiembre próximo venidero, y que el espresado mes sustituye para la ejecucion de estas operaciones al de enero de 1862.

5.ª Se publicará el alistamiento el dia 4.º de octubre próximo en la forma que establece el artículo 42 de dicha ley, y permanecerá espuesto al público en los sitios de costumbre hasta el dia 10 del propio mes.

6.ª El domingo 13 del mismo empezará la rectificacion del alistamiento, y continuará hasta el 2 del siguiente noviembre, con las formalidades que exige el capítulo VI de la ley de quintas, en los dias festivos y en los no festivos en que hubiere sesion, anunciándose al fin de cada una el dia en que se ha de celebrar la siguiente.

7.ª Para la aplicacion de lo dispuesto en los párrafos tercero, cuarto y quinto del artículo 43 de la ley, los Ayuntamientos tendrán presente lo prevenido en la regla tercera de esta circular respecto á la edad de los mozos alistados.

8.ª Las reclamaciones sobre el alistamiento se harán y resolverán con arreglo á lo prevenido en el capítulo VII de la ley de

reemplazos, excepto los artículos 53 y 54 que no tienen aplicacion por ahora, y el 55 que la tendrá con la variacion establecida en la regla cuarta de esta circular.

9.ª El sorteo general para la quinta de 1862 se verificará en todos los pueblos del reino el domingo 3 de noviembre próximo venidero, bajo la responsabilidad de los Ayuntamientos, y con las formalidades que exige el capítulo VIII de la ley de reemplazos hasta el art. 70 inclusive.

10. No se harán las citaciones que previenen los artículos 71 y 72 hasta que votada y sancionada la ley en que se fijó el contingente del reemplazo de 1862 se dicten las órdenes necesarias para su ejecucion:

Y 11. Los gobernadores publicarán y circularán inmediatamente en el *Boletín oficial* respectivo la presente real orden; participarán desde luego á este ministerio haberlo así verificado, y en tiempo oportuno haber quedado cumplida en todas sus partes.

De orden de S. M. lo digo á V. S. para su inteligencia, la del Consejo y Ayuntamientos de esa provincia y demás efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 14 de agosto de 1861.—Posada Herrera.—Sr. gobernador de la provincia de...

Noticias de España.

VIAJE DE SS. MM.

El parte telegráfico que publica el diario oficial dice así:

«El ministro de Estado al escelentísimo señor presidente del Consejo de ministros:

Burgos 14 de agosto de 1861.—SS. MM. y AA. han salido á las cuatro de esta tarde de Palencia. Sus habitantes les han tributado en su despedida los mismos homenajes de afecto y entusiasmo que á su llegada.

Durante el viaje han recibido SS. MM. una

ovacion completa. En todos los pueblos se agolpaba la gente al paso de sus reyes, y no cesaban de tributarles repetidas aclamaciones del mas vivo cariño.

A las siete y media han llegado á Burgos. Una inmensa multitud esperaba en la estacion y ocupaba las calles por donde debian dirigirse SS. MM.

Los habitantes todos de Burgos estaban poseídos de un verdadero júbilo. La antigua capital de Castilla la Vieja ha acreditado su proverbial lealtad á la monarquía.

La entrada de SS. MM. ha sido verdaderamente triunfal.»

Las sumas entregadas por S. M. en Santander para objetos de beneficencia ascienden á la total de 290,000 reales que se han repartido entre los hospitales, casa de caridad, conferencias de San Vicente, marineros pobres, dotes para huérfanas, hermandad de empleados y operarios de la fabrica de tabacos, veteranos de Trafalgar, pobres de la poblacion y de la provincia, y varias iglesias.

En Valladolid se hacen grandes preparativos para recibir á SS. MM.; y aunque las reales personas solo permanecerán en dicha ciudad la noche del sábado, las autoridades se proponen que los augustos viajeros al terminar su excursion por los pueblos castellanos, se persuadan cada vez mas de que allí, como en toda España, solo hay amor y lealtad para nuestros reyes, y un sentimiento monárquico que no se debilitará jamás. Entre otras cosas notables se levantan cuatro arcos magníficos en la plazuela del Ocho, con preciosas alegorías y transparentes; y se pinta el de la calle de Santiago, en el cual se colocarán dos estatuas colosales, representando la provincia y la capital. Toda la carrera que deben seguir SS. MM., estará colgada con gusto y con lujo, y llamará especialmente la atencion, la iluminacion que habrá el sábado por la noche en la plazuela de palacio, para

LAS CAPAS BLANCAS

149

palabra, una mirada ó un apretón de manos, Gabriela y Olivier no se habían cuidado de nada. Solo Eliana y Valentin eran los únicos que la habían echado de menos.

—Señorita, dijo el joven á Paula, corriendo á su encuentro, ¿qué os ha pasado desde hace una hora? La señorita Eliana y yo os hemos buscado por todas partes.

—Gracias por vuestro interés, respondió la joven.

—Temíamos que os hubiérais indispuerto.

—Nada de eso.

—¿No os sentís cansada?

—¡No!

—¡Pues bien! concededme una gracia, señorita.

—Ya adivino, ¿una contradanza?

—¡No! el primer vals.

—Concedido, Valentin... ¿Dónde está Eliana?

—Precisamente la teneis enfrente.

—Voy á su encuentro.

Y Paula se acercó no sin trabajo, á Eliana que parecia estar inquieta. A la vista de la joven, su rostro se animó.

—¿De dónde venís, querida mia? la preguntó... ¿en dónde habeis estado? He dado dos vueltas por los salones con Valentin; hemos recorrido el jardín sin encontraros, y empezaba á tener miedo.

148

BIBLIOTECA DE LA ALBORADA.

—Bien, respondió Paula.

—Marta, ¿pertenece aun á este mundo, señorita?

—Sí, Groussette; duerme. ¡Quizás se la salve!

—¡Ah! tanto mejor, señorita. Si fuese el bribon de su sobrino, no diria lo mismo.

—La contestacion de Paula no llegó hasta los oídos de Marius que permanecía inclinado sobre el pasamano de la escalera, á fin de oír mejor; pero creyó oír que la joven tomaba su defensa.

—¡El tambien! murmuró con amargura levantando la cabeza. El comandante me detesta; tal amo, tal criado. ¡Oh! ya llegará el dia en que á todos los tenga debajo de mis pies.

Cuando Paula volvió al baile, los convidados eran tan numerosos y estaban tan animados como cuando se separó de ellos. Los bailes se sucedian sin interrupcion; los mas esquisitos helados circulaban con profusion; los jugadores batian las cartas con la mayor vivacidad; las dos orquestas esparcian por los salones y jardines sus mas bulliciosas cadencias, y las conversaciones adquirian cada vez mas vida y animacion. La fiesta parecia haber llegado á su apogeo. A lo menos así lo juzgaba Paula. Quizás era el efecto de los contrastes.

Su ausencia no había sido larga. Gabriela y Olivier, embriagados por el placer de pasar toda una noche juntos y de poder por momentos aislarse en medio de la multitud y de cambiar bien una

LAS CAPAS BLANCAS.

145

hubiera hallado presente, señorita, no lo hubiese permitido. Ahora está descansando; pero voy á despertarla, añadió hipócritamente.

—Guardaos bien de hacerlo, dijo la joven.

—¡Le será tan grato el veros!

—Ese sueño le será muy saludable, replicó Paula.

—No lo espero, señorita. El médico no dá esperanza. Mi tia es anciana y además ¡ha sufrido tanto! Yo mismo, señorita, no he sido siempre para ella, lo que debiera haber sido. Muchas veces la he descuidado; no siempre la he guardado todas las consideraciones que se merecia, algunas no la he demostrado la debida ternura. Cuando no exista esa santa muger, este será el pesar y el remordimiento de toda mi vida.

Paula, al oír esta sencilla confesion, sentia haber sido injusta.

—Marta, observó con benevolencia, no os trata tan severamente como vos misma os tratais. Jamás la he oído pronunciar ni una sola palabra contra vos.

—¡Es tan buena y tan indulgentel! dijo Marius con ternura.

Se guardó muy bien de hablar á la joven de su plaza de contra maestre y de pedir su apoyo para con Mr. Cárlos. Interesar á Paula, inspirarla con-

la cual se emplearán 28 ó 30.000 lucas de gas, de aceite y de esperma. Para esta iluminación hay vasos de cristal, faroles lindísimos á la oriental y á la veneciana, grandes bombas de cristal también, coronas, estrellas y escudos de metal, con esmalte de oro y azul.

En frente del palacio, siguiendo toda la línea de la plazuela del mismo, se arma una gran galería de formas elegantes; en el medio de ella un arco sumptuoso, cuya decoración se manifiesta por una archibolla que representa el arco iris, y termina en una corona real, iluminándose el centro de él con infinidad de estrellas de gas, y toda la galería con muchos miles de vasos y faroles del mas exquisito gusto. En el centro de la plazuela un gran kiosco de estilo severo y de buen gusto, á sus lados glorietas y templetés, iluminándose todo con profusión, por medio de combinaciones de gran efecto. Delante de palacio, quedando la plazuela en medio, hay un gran edificio del real patrimonio, que se adornará con lujo, en armonía con el conjunto de la decoración principal, iluminándose también la magnífica fachada de San Pablo. El gobernador de Valladolid y una comisión de la municipalidad se reunen todas estas noches para determinar y arreglar los festejos que deben hacerse á nuestra augusta soberana que siempre bondadosa, teniendo para todos palabras de cariño, y derramando con prodigalidad cuantos beneficios han estado á sus alcances, deja en Castilla esos recuerdos que mas deben lisonjear á los monarcas, porque ellos son la mas brillante apología de sus virtudes, y los cimientos mas sólidos que sostienen su trono.

(Correspondencia de España.)

SS. MM. y AA. que saldrán de Burgos el 16, pasarán el 17 en Valladolid, y el 18 en Villacastin, regresando á la Granja el 19.

Al fin, segun tenemos entendido, marchará el presidente del Consejo á la Granja para recibir á SS. MM. Despues de permanecer allí dos ó tres dias creemos que el duque de Tetuan pasará por muy poco tiempo á tomar las aguas de Ontaneda. En tal caso acompañarán al duque dos ayudantes, el oficial de la presidencia señor Saavedra y el oficial encargado del negociado de campaña en el ministerio de la Guerra señor Sanchez Bregua.

En *El Ampurdanés*, periódico semanal que empezó á ver la luz pública en Figueras, y á quien damos la bienvenida deseándole todo género de prosperidades, hemos leído lo siguiente:—«Segun acaban de asegurarnos personas fidedignas llegadas de Cadaqués, el señor Monturiol, el inventor de la navegacion

submarina, prestó en la citada villa un gran servicio á la humanidad.

Estaba dicho señor cerca el *Cabo de Creus*, mirando como unos cuantos marinos se dedicaban á la pesca del coral, por medio de los buzos inventados al objeto. Observando los que se hallaban á la superficie de las aguas que habia-trascorrido bastante tiempo sin haber recibido seña alguna de inteligencia del que estaba sumergido, determinaron subirle, y al verle lo creyeron exánime, pues sacaron el buzo completamente asfixiado.

Quedaron asustados todos los que allí estaban presentes, pero el señor Monturiol les tranquilizó con solas estas palabras: «Yo le volveré la respiracion.» Con la calma y tranquilidad que tanto le caracteriza, practicó sus operaciones, y le puso en disposicion de percibir y respirar el aire atmosférico. Podemos, por lo mismo, asegurar que aquel hombre, si sobrevive á tal accidente, lo debe al inventor del *Ictineo*.

Una comision de voluntarios catalanes se dispone á ir á Madrid para poner en manos de los generales Prim y Ros de Olano las coronas que les dedican aquellos valientes hijos de Cataluña.

En el mes último fueron capturados por la Guardia civil de la provincia de Valencia 222 delincuentes.

Parece que se ha consultado ya el modo con que se ha de proceder á la nueva organizacion de la Guardia civil, en vista del aumento que ha de recibir.

Deseamos que esta importante medida se lleve a cabo en el mas breve término.

Parece que el tren que partió de la estacion de Sevilla para Jerez en la tarde del 9, descarriló á causa de haber interceptado la via una vaca que fué muerta por la locomotora. Los pasajeros no sufrieron mas que el susto consiguiente.

S. M. la reina Cristina llegó á Folkestone el miércoles á las tres y media de la tarde. De allí se fué inmediatamente á Brighton, á donde también se dirigieron los infantes duques de Montpensier, para pasar con S. M. los cuatro ó cinco dias que debe residir en aquel punto.

Noticias del extranjero.

El 8 continuaban las prisiones en Nápoles. En las últimas veinticuatro horas habian sido encarcelados mas de 400 eclesiásticos y muchas personas notables. La emigracion es cada vez mayor. Las antiguas cárceles de

la capital y las provisionales están atestadas de presos políticos, y lo mismo sucede en las capitales de las provincias. Semejante proceder, dice un periódico liberal francés, no es el mas á propósito para llegar á la union íntima de que habla el señor Ricazoli en su circular.

El dolorosamente célebre general Pinelli ha estado últimamente en Nápoles, y despues de conferenciar con el general Cialdini ha salido para Sora.

Un despacho telegráfico de los separatistas americanos dice que en la batalla de Manassas sus pérdidas fueron:

«El mayor Harrison y dos soldados muertos, y dos capitanes y tres soldados heridos.»

Ahora añádase á esto, que los dos ejércitos se han batido, segun los partes, *encarnizadamente* durante once horas, y en la dispersion los federalistas no han sido perseguidos por los desunionistas, y que el número de los hombres que han entrado en fuego por ambas partes se eleva á 100.000, sin contar, por supuesto, las reservas, que solo tuvieron el honor en esta jornada de presenciarla con el arma al brazo ó tomar parte en la corrida. Esto dice un periódico anglo-hispano, y celebrariamos muchísimo que lo ocurrido en Manassas, en vez de prestarse á la compasion, se prestase solo á la burla, como lo ocurrido en el ataque y defensa del fuerte Sumner. Pudieron los separatistas no experimentar apenas pérdida alguna, pero creemos que desgraciadamente los federales las experimentaron muy grandes.

El tribunal correccional de Paene (Francia) se reunió hace pocos dias para juzgar á dos mugeres vagabundas y una niña de diez á once años, hija de una de ellas, que los gendarmes habian preso *viviendo sobre el pais*. Una de las mugeres, al oír que la condenaba á seis meses de prision y á su hija á ser educada en una casa de correccion hasta la edad de 18 años, empezó á gritar diciendo que queria ahogar en el acto á su hija, y se arrojó delirante de rabia al cuello de la pobre niña. Por pronto que se acadió á arrancar de manos de aquella furia á su infeliz victima, esta tenia ya profundamente señaladas las uñas de su madre en el cuello. La agresora se arrojó al suelo vomitando blasfemias y amenazas al tribunal, y fué preciso atarla fuertemente para devolverla á la cárcel, en cuyo camino no dejó de gritar é insultar á los jueces.

Una carta de Londres, dice que allí el objeto de todas las conversaciones y de todas las burlas es hoy la gran batalla de Manassas, en los Estados-Unidos, y en que los fieros hijos del Norte han revelado una cobardía que no tiene ejemplo en la historia. Los pormenores del terror increíble que el «gran ejército del Potomac» experimentó en su larga fuga de 20 millas, serian dolorosos si no fuesen tan inminentemente ridículos. Los americanos, despues de tanta baladronada, que ha dado por fruto una timidez tan fenomenal y nunca vista, se han cubierto de oprobio á los ojos del mundo. Segun ellos en cuanto terminen las actuales disensiones, piensan espulsar de América todo dominador europeo, y conquistar el Canadá por un lado á las Antillas españolas por otro. Como dice con razon *El Times*, pocos regimientos ingleses bastarán para poner al Canadá al abrigo de todas las tentativas de los héroes de Manassas, y en cuanto á las Antillas, España, dice, no tendria dificultad en poner á raya á una marina que antes parecia tan fuerte, y que hoy en la piedra de toque de la esperiencia, se encuentra sumamente embarazada para contener las escursiones de dos corsarios.

En la isla de Sicilia es terrible la sequía, se están celebrando rogativas para que Dios envíe el agua á aquellos campos abrasados. El termómetro, centigrado señala diariamente á la sombra de 38 á 40 grados. Ni aun de noche se siente la mas leve brisa, y las enfermedades abundan con motivo de tan crueles calores. Por otra parte; los reaccionarios pululan por todas partes, y parece que han adoptado las blusas encarnadas de los garibaldinos.

Ya han empezado á aparecer en Inglaterra caricaturas á que sirve de asuntos la batalla de Manassas. Dos pescadores están en la costa de Irlanda el dia de la batalla. — ¡Puf! esclama uno de ellos tapándose las narices y señalando al otro lado del Atlántico ¡que mal olor viene de hácia allí!

Una carta de Roma dice:

«Ya sabeis las ejecuciones de Somma. Pues bien: en otro pueblecillo de los alrededores, hizo (Cialdini) detener á los nombrados Scatequo, comerciante en vinos; Romano, propietario francés; Perereo, cerero, y Scazio, hijo de uno de los mas ricos propietarios de la localidad. Apenas se apoderaron de esta gente, los piemonteses dieron un bando para que nadie saliera de su casa, y pocos minutos despues oyóse una terrible detonacion. Era que se fusilaba á los desgraciados detenidos, sin juicios, sin forma-

fianza, rehabilitarse para con ella, era todo lo que apetecia.

—Mi tia, prosiguió, creyendo próximo su fin, me ha entregado una carta para vuestro señor padre. ¿Seriais bastante buena para encargarnos de entregársela?

—¡Con mucho gusto! respondió Paula guardando la carta que Marius le habia presentado.

—A lo que parece, se trata de un asunto importante.

—Júrame, me dijo mi tia, que harás llegar esta carta á manos de Mr. Carlos Desray. Va unida á ella, añadió, su reposo y quizás la dicha de la señorita Gabriela.

—¡El reposo de mi padre! ¡la dicha de mi hermana! en particular.

—Lo juré, señorita, y no creo que me hagais faltar á mi juramento.

—Os prometó que esta misma noche tendrá mi padre esta carta.

—¡Gracias, señorita! respondió Marius con la mayor efusion.

Marta no se despertaba.

El ruido lejano de un carruaje llegó en el silencio de la noche hasta el atento oído de Marius. Sabia que Paula iba acompañada de Groussette. Desde lo alto de la escalera en donde se habia colocado de centinela para acechar la llegada de la

jóven, habia oído su coloquio, y no ignoraba que debia recibir la visita de un médico y hallarse frente á frente con el marino. Por otra parte, su objeto estaba cumplido; tenia la certeza de que la carta llegaría á manos de Mr. Carlos Desray. Se apresuró por lo tanto á despedir á la jóven, cuya permanencia podia, si se prolongaba, servir de un embarazo.

—Señorita, la dijo, no permanezcais por mas tiempo en esta triste morada.

El coche acababa de pararse y se sentian los pasos de Groussette.

—Partid, prosiguió Marius, volved á esa fiesta de donde la compasion os ha arrancado tan bruscamente, y dejadme velar solo por aquella á quien vuestra simpatía me la hace tan querida. Retiraos, señorita y dignaos recibir las bendiciones de la tia y del sobrino.

Al pronunciar estas palabras, Marius hizo asomar las lágrimas á sus ojos. Paula se levantó turbada y se retiró sin despegar los labios. Una ligera sonrisa, casi amistosa, fué su único saludo.

—¡Qué bella est! murmuró Marius, mientras que, los zapatos de raso blanco de la jóven, cual si tuviesen alas apenas tocaban los escalones.

—Señorita, exclamó Groussette en cuanto vió á su jóven ama; señorita, el médico no estaba en su casa, se halla fuera de la poblacion. Vuelvo solo.

Paula acercó los labios al oído de su aya y la dijo algunas palabras en voz baja.

—¡Imprudente! exclamó Eliana... felizmente para poder llevar á cabo vuestra impremeditada empresa, no me habeis consultado, pues de ningún modo os hubiera concedido permiso.

—Groussette es un buen mentor, replicó la jóven.

—¡De noche, sola en esa casa y en un cuarto pisol! ¡Si hubiéseis tenido un mal encuentro, si os hubiese acaecido alguna desgracia! observó Eliana con un tono de afectuosa reprension.

—Y si nuestra pobre protegida hubiese muerto sin volver á ver á ninguna de nosotras, ¡si hubiese muerto con este pesar! respondió Paula sencillamente.

—¡Siempre buena y generosa! dijo Eliana oprimiéndola la mano.

Desde que Paula habia abierto su corazón á Eliana, sus relaciones de educanda á aya se habian trasformado en una intimidad de amiga á amiga, en una ternura de madre á hija. Sin embargo, Paula creyó deber ocultar á Eliana su conversacion con Marius y la comision que se le habia encargado.

Al terminar este diálogo, la orquesta empezó á lanzar algunas notas, y Valentín se inclinó delante de la jóven. Venia, cual acreedor severo, á

